

“Ellos globalizan sus negocios, nosotros globalizamos nuestras estrategias”

Mientras que el presidente de México es agasajado por la reina y su gobierno, Conrad Landin platica con el líder de los mineros mexicanos, Napoleón Gómez Urrutia, cuya vida permanece bajo amenaza constante.

Morning Star, Jueves 5 de marzo de 2015

Por Conrad Landin

Durante nueve años, Napoleón Gómez Urrutia ha sido un exiliado político de su patria. Pero eso no le ha impedido dirigir uno de los sindicatos más influyentes de México - el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares de la República Mexicana, o Los Mineros, para abreviar.

Lejos del sindicato - todos los días conversa a través de Skype con el Comité Ejecutivo de su sindicato, hablando sobre disputas salariales, sobre las condiciones en una de las industrias más peligrosas del mundo y sobre las poderosas corporaciones como Grupo México (GM), el gigante minero al que acusó de homicidio industrial en 2006, después de que 65 de sus miembros murieran en una explosión.

Poco después de que exigió la renuncia del Secretario de Trabajo, quien también dice tenía una relación comercial con GM, se encontró asimismo enfrentando cargos de fraude por malversación de fondos sindicales. Él siempre defendió su inocencia - y la Interpol parecía estar de acuerdo, al negarse a apoyar una orden de detención mexicana, después de que Gómez emigró a Vancouver, Canadá, donde ahora reside.

Cuando me encuentro con él en Londres, donde ha venido para crear conciencia sobre la difícil situación de los activistas sindicales mexicanos, mientras que el Presidente Enrique Peña Nieto se pasea por los alrededores del Palacio de Buckingham en una visita de Estado, él mira hacia arriba lleno de determinación. Y la necesita. Los cargos de fraude fueron desechados en agosto pasado y finalmente él puede pensar en regresar.

"Por lo general, cuando los líderes sindicales en América Latina enfrentan ataques como este, terminan en la cárcel o muertos. Espero que en el corto plazo, en los próximos meses, pueda regresar." "Pero

ahora que tenemos la exoneración legal, necesito la exoneración política antes de poder regresar." "Somos sobrevivientes. He sido reelecto en seis ocasiones desde que dejé México."

Junto con el apoyo de sus miembros, él atribuye su resistencia a la lealtad de sus compañeros del Sindicato, al apoyo y amor de su esposa y su familia y a la solidaridad de los sindicatos de todo el mundo - incluyendo a los United Steelworkers de Estados Unidos y Canadá; así como a Unite de la Gran Bretaña, sus anfitriones de esta semana. *"Sin ellos, hubiera sido muy, muy difícil sobrevivir", dice.*

Dice que existen violaciones a los derechos en México "todos los días." La relación entre las grandes empresas y el gobierno son de grandes beneficios para ellos, dice, y eso nunca está tan claro como en las visitas de Estado.

"Sí, hay fuertes lazos entre las empresas y el gobierno, está claro que están trabajando juntos."

"Está claro que esa es su prioridad, en lugar de proteger los derechos de los trabajadores y los derechos humanos."

La ofensiva contra Los Mineros fue brutal - pero no del todo sorprendente. El Partido Revolucionario Institucional (PRI), partido de corriente Orwelliana y dominante en México, ha intentado durante mucho tiempo mantener el control de los sindicatos - nombrando a jefes sindicales progubernamentales conocidos como "charros".

"Tenemos dos tipos de sindicatos - los oficiales que están cerca del gobierno y los democráticos", explica Gómez.

"El gobierno tiene el derecho de elegir si reconoce a los sindicatos y si reconoce el liderazgo de los sindicatos."

"Es una forma fascista de tener el control de los sindicatos de su preferencia y de aquellos que no lo son. Es un instrumento de control que se utilizó en la Alemania nazi y en la Italia fascista - México es uno de los pocos países que todavía lo tiene."

"Si no eres un sindicato reconocido, entonces no puedes abrir una cuenta bancaria a nombre del sindicato y no puedes negociar."

Él rechaza enérgicamente las críticas que sugieren que Los Mineros, quienes fueron dirigidos anteriormente por su padre Napoleón Gómez Sada, hayan estado muy cerca del gobierno en el pasado.

"Los Mineros siempre han sido independientes", dice. "Siempre hemos estado al frente de la lucha por la democracia y la independencia sindical."

Pero el desastre de la mina de Pasta de Conchos en 2006, exigió un enfoque más radical, ya que Los Mineros habían advertido en repetidas ocasiones sobre los riesgos de seguridad en el lugar.

"Las falsas acusaciones" contra Gómez y otros líderes sindicales continuaron y el gobierno se negó a reconocer su liderazgo.

En los Estados Unidos los trabajadores del petróleo se encuentran en huelga por motivos de seguridad y sus contrapartes amenazan aquí con lo mismo, por lo que me pregunto si la seguridad se está convirtiendo en el centro de los conflictos laborales modernos.

"La minería es una industria de muy alto riesgo y las empresas tienden a ser negligentes en cuanto a la salud y seguridad, ya que esto no está en el interés de sus ganancias", dice Gómez. "Hemos decidido que donde tengamos intereses en común con los sindicatos del extranjero, necesitamos una estrategia común".

Cuando Los Mineros establecieron por primera vez su asociación con el sindicato de los United Steelworkers, Gómez se reunió con el Presidente Internacional de esta agrupación, Leo W. Gerard, y ambos dijeron que el futuro de los sindicatos era sombrío si no "globalizaban sus acciones."

"Si ellos están globalizando sus negocios, entonces deberíamos globalizar nuestras estrategias", argumenta. "Cuando tenemos multinacionales que son empleadores en común con nosotros en todo el mundo, podemos negociar juntos con un poder de negociación colectiva mucho más fuerte".

Al conmemorar las comunidades mineras de toda Gran Bretaña el 30 aniversario de la huelga de 1984-1985, le pregunto a Gómez si ve semejanzas entre el tratamiento del NUM (Sindicato de Trabajadores Mineros de la Gran Bretaña) bajo el gobierno de Margaret Thatcher y cómo les ha ido a Los Mineros en los últimos años.

"Absolutamente, sí", remarca, diciendo que ha leído varias veces el libro de Seumas Milne, El enemigo en Casa."

"Está muy claro que en muchos aspectos hay similitudes, la forma en que el gobierno de Thatcher utilizó a los medios de comunicación, la campaña de desprestigio, la forma en que trataron de corromper a los líderes sindicales."

"Se ha convertido en un modelo para atacar y destruir a los sindicatos democráticos e independientes."

"Tenemos un gran respeto por la lucha de los mineros de la Gran Bretaña."

¿Pueden aprender de la derrota de los mineros británicos para construir el éxito?

"Cada lucha es diferente", dice. "Hemos aprendido mucho de lo que aquí sucedió con el NUM (National Union of Mineworkers). "Tenemos un final diferente para cada lucha, pero podemos seguir aprendiendo de lo que pasó aquí."